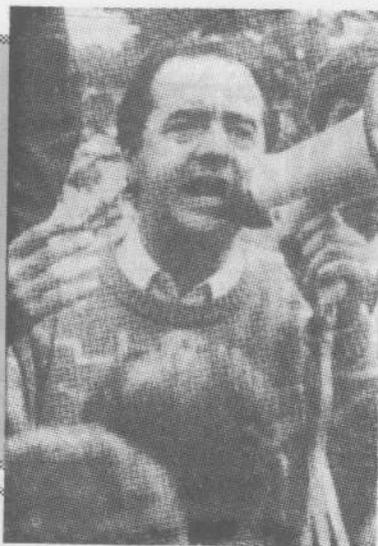


"¿Por qué no quieren que diga lo que siento... es que es mentira hablar del silencio... no escuchan el grito de los de Tierra adentro?"

Somos nosotros, porteños... es fiero; si vieran lo que siento... quebradas y llantos... cansados y sedientos... el alero del rancho se lo llevó el viento... ¿no escuchan el grito de los de Tierra adentro?"

Mons. Enrique Angelelli



A LOS HERMANOS SANTIAGUEÑOS (*)

Quien les habla es un servidor de ustedes, soy sacerdote. Todo lo que hago es porque Dios me ha llamado a esta vocación de servicio. Cristo me eligió. Cristo y los pobres, que son sus preferidos, son mi vida y mi ejemplo.

Hoy, en estas circunstancias, en este tiempo entre el pasado indignante y un futuro digno y nuestro, que nos merecemos y nos debemos, en este paréntesis de esperanza de nuevos dirigentes, de nuevos métodos, de una nueva manera de hacer democracia, siento que también yo debo ayudar a un cambio real. Con este grupo de gente del Frente *Memoria y Participación*, queremos sencillamente, proponer que sigamos el camino de la transformación de Santiago. Ese camino está ya bajo los pies de los que no quieren que vuelva el pasado, de esas mujeres y hombres de bien y de trabajo, que no quieren que ese pasado perdure, y que los viejos dirigentes regresen, o que los que están agazapados se proyecten, quedando el pueblo siempre al margen.

Queremos ayudar a la aparición de nuevos dirigentes, honestos y transparentes, que escuchen y se integren en la austeridad de los pobres, con métodos participativos.

Por ello, a todos ustedes les afirmamos claramente: no somos una alternativa, ni mucho menos nos consideramos salvadores; tampoco pretendemos cargo alguno, porque no hay espacio para aportar ningún servicio: el 10 de abril votamos una reforma de la Constitución que ya está hecha sin que podamos participar en serio.

Sin embargo, es un momento importante para que andemos nuestro propio camino y nos propongamos hacer nuestra propia casa, que sea para todos. Es un momento muy importante para que se escuche nuestra voz por todos lados: "¡no nos excluyan, queremos participar!".

Por todo esto les proponemos que voten en blanco con nosotros.

Esta vez, el voto en blanco tiene sentido.

El voto en blanco es un ¡no! a los corruptos y a una reforma constitucional pactada a espaldas de la gente.

Es un ¡sí! a los que se atreverán a participar, es un ¡sí! al pueblo radical que supo marchar y no quiere que le den la espalda con pactos oscuros.

El voto en blanco será una manera de decirles a los honestos que no están solos, que vale la pena servir a todos, al bien de todos, especialmente a los más amenazados en su dignidad. Con el voto en blanco no pedimos por nosotros, pedimos por los que van a venir, para que se vayan haciendo junto al pueblo y nunca lo traicionen. Con el voto en blanco tenemos que volver a confiar en nosotros, en nuestra memoria y en nuestra participación.

Digamos otra vez "basta", no ya con el fuego purificador, sino con el voto en blanco. Ratifiquemos todo lo que los santiagueños sentimos en los días de Diciembre, y digamos nuevamente al país que el 16 fue nuestro cuestionamiento a un modelo injusto que genera prácticas corruptas y **nos margina** como provincia inviable.

Abramos la puerta al futuro, démosle la posibilidad de nacer y crecer a un Santiago fraterno y justo, un Santiago vivo y libre, en familia y con trabajo, para que nunca más la calificación de "sometido", sea la marca del santiagueño.

Esta elección no es un problema entre radicales y peronistas, entre la estabilidad y la inflación, **aquí se elige entre el pasado de muerte o el inicio de un Santiago vivo y nuestro**. En ustedes está el derecho y la responsabilidad de que no vuelva el pasado; la acción de su voto en blanco lo tiene que gritar. Nosotros sólo queremos ser un muro donde rebote el eco de la voz de ustedes. Por eso presentamos una lista; no para que la pongan en el sobre, sino para convocarlos a esta campaña, y, como fiscales de mesa, ayudarnos a cuidar nuestro grito, expresado en el sobre vacío.

Santiago del Estero, 1º de marzo de 1994.

Padre Enrique Hisse

(*) Carta leída en la Conferencia de Prensa concedida por el Padre Hisse frente a la Casa de Gobierno santiagueña.